

Jueves Santo

Muchas veces Jesús nos había dicho que no había llegado su Hora, pero ahora sí había llegado:



La Última Cena (Juan de Juanes) Museo del Prado, Madrid

“Sabido Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”.

Ese “extremo” es entregar su propia vida. **“Nadie ama más que aquel que da la vida por sus amigos, y yo la doy por vosotros”**, una vida entregada en libertad.

Por consiguiente, el Jueves Santo sintetiza el sentido que Jesús dio a su vida, y el que nosotros debemos dar.

Es en los umbrales de la muerte, -cuando uno es plenamente consciente-, pronuncia las palabras más importantes, las recomendaciones más imprescindibles, y realiza los signos que nunca deben borrarse. De ahí que en ese momento, en “su hora”, una ilusión gozosa embarga su corazón: **“Ardientemente he deseado comer esta cena con vosotros”**.

Hermanos, ¡cuántas maravillas a celebrar en esta tarde de Jueves Santo; pero, sobre todo, el amor inmenso de Dios. Imposible reunir más regalos de Dios y realidades más importantes en una misma celebración: Institución de la Eucaristía, el Sacerdocio, el Mandamiento Nuevo, el Lavatorio de los pies... Esto es el Jueves Santo.

Celebrar el Jueves Santo nos exige una respuesta urgente, el camino nos lo ha dejado trazado con su palabra y su ejemplo: **“Lo que habéis visto que he hecho con vosotros,, hacedlo con los demás”**.

San Juan, que no menciona la institución de la Eucaristía, y sí el lavatorio de los pies, quiere subrayar que la Eucaristía no termina en el templo, sino que allí comienza y desde allí se prolonga en la jornada diaria, donde cada cristiano debe interpretar su papel como servidor de la Comunidad, y este año, especialmente con nuestros hermanos de Ucrania.

Eusebio Ocaña

En este número:

- Misa retiro de Cáritas
- Una vivencia espiritual
- La "Pasión" vista a escala
- La añoranza de una sonrisa
- Primeras reconciliaciones
- Gracias a Dios por abrirme los ojos III
- Cuerpo entregado y sangre derramada
- Sembradores de Paz
- CÁRITAS
Campaña por el Empleo
2022
- Los Jóvenes

BOLETÍN
PARROQUIAL
DE NUESTRA
SEÑORA DE
LAS FUENTES

Viernes Santo



*Podía habernos salvado
con una simple palabra,
sin necesidad alguna
de sufrir afrenta tanta.*

*Pero era tema de Amor
y por eso no importaba
que su entrega generosa
hasta la Cruz le llevara.*

*Sólo vale una respuesta
de una persona cristiana:
"Subir con Él a la Cruz
Y resucitar... mañana".*



Siempre ha sido el Viernes Santo un día de Silencio, Reflexión y Oración, recordando el Calvario, la Cruz, y en ella, *la Muerte de Jesús*.

La Liturgia de este día es muy rica en profundidad y significado.

El comienzo de la celebración es en pleno SILENCIO. Las luces del templo apagadas y, en profundo recogimiento, los Sacerdotes se postran frente al altar, los Ministros y los Fieles se arrodillan en silencio unos momentos.

En seguida se inicia la Liturgia de la Palabra: Del profeta Isaías y de S. Pablo a los Hebreos. A continuación, el relato de la Pasión, según S. Juan. Llama la atención la gran Oración Universal, en la que, como el nombre dice, se pide por todas las necesidades del mundo.

Hoy adquiere un simbolismo especial LA ADORACIÓN DE LA CRUZ: *"Mirad el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la Salvación del Mundo. –VENID A ADORARLO"*.

Hoy no se celebra la Eucaristía. La Comunión se hace con las Hostias consagradas en la Eucaristía del Jueves Santo, reservadas en el Monumento.

Además de la Celebración Litúrgica, en este día es costumbre el rezo del VIA-CRUCIS, siguiendo todos los pasos que Jesús fue dando desde su condena hasta su muerte en la Cruz.

Julián Gómez

Cristo resucitado, fuente de vida verdadera

***«Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación
y vana también vuestra Fe»***

(1 Co 15, 14) La Resurrección de Jesús es la pieza clave de nuestra Fe. San Pablo es consciente de ello y por eso se dirige con estas palabras a la comunidad cristiana de Corinto. La Fe cristiana tiene como fundamento el encuentro con Jesucristo Vivo y que es fuente de Vida. ¿Cómo puede un muerto dar vida? Jesús no sólo nos dejó un ejemplo para vivir, sino que con la Vida que brota de Él nos hace capaces de vivir como Él. Nos hace criaturas nuevas, hijos de Dios, a imagen del Hijo. Además, la carne de Cristo, ahora gloriosa, es el modelo y anticipo de nuestra futura resurrección. La debilidad que experimentamos en nuestro día a día desaparecerá y seremos semejantes a Él. Creer en Jesús resucitado y contemplarle glorioso es contemplar nuestro destino, ese del que dice san Pablo *«Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman»* (1 Co 3, 9). La Resurrección de Jesús es la garantía de nuestra resurrección y motivo de nuestra esperanza.

Alberto de Mingo

CARTA DE NUESTRO PÁRROCO



EL TIEMPO DONDE REINÓ EL SILENCIO

Todos tenemos experiencias donde ninguna palabra es bienvenida, pero estar ahí, apoyando con nuestra presencia, es importantísimo. En esos momentos, donde no hay ningún tipo de explicación que pueda acallar o dar sentido a lo acaecido, debemos tan sólo agárranos a la memoria. Recordar los momentos vividos que nos ayudan a vivir el presente con mayor serenidad. La realidad no cambia, pero la forma de afrontarla puede ser muy diferente. De caer en la desesperación, el abatimiento y el sin-sentido; a enfrentarnos a la realidad con ojos de Fe, Esperanza y Caridad.

Es esa la diferencia que encontramos entre los apóstoles y María. Es la diferencia entre los que tienen una fe madura, o una fe incipiente. Es la diferencia del que le supera lo que acontece, o el que, a pesar de su sufrimiento, sabe que debe seguir adelante.

En el Sábado Santo acontece uno de los momentos que **TODOS HUÍMOS DE VIVIR**, pero que viviremos infinidad de veces. Acompañar al amigo en los momentos donde hay que estar y no hablar. En los tiempos donde sólo cabe un abrazo y una mirada, donde el silencio se corta. Es tan incómodo que pretendemos evadirnos. Hablamos del fútbol o cualquier otra cosa para olvidarnos de lo que realmente está pasando. Pero esa no es la solución, todo lo contrario. Lo que no se enfrenta y se cierra bien, al final sale.

Por eso el Sábado Santo es el tiempo de la Memoria. De recordar quién era Jesús y los momentos que vivimos con El. De darnos cuenta las muchas cosas buenas que nos enseñó y las muchas cosas buenas que hizo. En definitiva, de dar gracias por **UNA VIDA CONCRETA** de la que hemos tenido la suerte de compartir.

¿Qué pasará después? La Fe no es certeza, es esperanza. María es modelo de esa Fe, que aunque es oscura, está convencida de que El Padre tiene la última palabra. ¿Cómo y cuándo? **SOLO DIOS SABE: "A TUS MANOS SEÑOR, ENCOMIENDO MI VIDA"**.

Jesús Isidro Cotorruelo Garbayo
Sacerdote al servicio de Dios y la Iglesia

Agenda de Actividades

Día **31 de marzo:**
Hemos tenido reunión del
Consejo de Pastoral

ABRIL

Día **2: Sábado:**
De 10 a 12,30:
Retiro cuaresmal de la
Parroquia
A las 12,30:
Oración cuaresmal de
Familias de Comunión.

Día **3: DOMINGO**
V DE CUARESMA
*A las 2 de la tarde:
Bautizo de MAFALDA
Hija de Jesús y Blanca

Día **6: Miércoles:**
*A las 7,45 tarde:
Celebración comunitaria
de la RECONCILIACIÓN

Día **9: Sábado:**
*A las 12:
Bautizo de CLOE
Hija de Carolina y Borja
*A la 1 tarde:
Bautizo de AIMAR
Hija de Mar y Ricardo

Días **10 DOMINGO DE RAMOS**
Misas: 10, 11, 12, 1 y 7 tarde
Bendición de Ramos al
inicio de las Misas.

Día **11: LUNES SANTO**
*A las 9,30:
Laudes y Eucaristía
*A las 7 tarde:
Vísperas y Eucaristía

Día **12: MARTES SANTO**
*A las 9,30:
Laudes y Eucaristía
*A las 7 tarde:
Vísperas y Eucaristía

Día **13: MIÉRCOLES SANTO**
*A las 9,30:
Laudes y Eucaristía
*A las 7 tarde:
Vísperas y Eucaristía
Recepción de los Santos Óleos

Día **14: JUEVES SANTO**
*A las 10:
LAUDES
*De 10,30 a 1:
CONFESIONES y
Comunión a Enfermos
*A las 6 tarde:
CELEBRACIÓN DE
LA CENA DEL SEÑOR
*A las 10 noche:
HORA SANTA

Día **15: VIERNES SANTO**
*A las 10:
LAUDES
De 10,30 a 1:
Comunión a Enfermos
*A las 12:
VIA-CRUCIS de
Arciprestazgo
En Flor del Carmelo
*A las 6 tarde:
CELEBRACIÓN DE
LA PASIÓN DEL SEÑOR

Día **16: SÁBADO SANTO**
*A las 10:
LAUDES /
SOLEDAD DE MARÍA
*A las 11 noche:
SOLEMNE
VIGILIA PASCUAL

Día **17: DOMINGO DE
RESURRECCIÓN**
Misas: 11, 12, 1 y 7 tarde
(Se suprime la Misa de 10)

Del 17 al 24: Celebramos
la semana de Pascua

Día **23: Sábado:**
*A las 10,30:
Bautizo de JIMENA
Hija de José Manuel y
Carolina
*A las 12:
Boda de
M^a CONSUELO y VÍCTOR

Día **24: DOMINGO**
II DE PASCUA
*A las 2 tarde:
Bautizo de ÁLVARO
Hijo de Álvaro y Patricia

Día **30: Sábado:**
*A la 7 tarde:
Bautizo de JAVIER
Hijo de Marisa

Misa retiro de Cáritas

En los tiempos litúrgicos fuertes, Cáritas celebra una misa especial. Misa-retiro donde meditar sobre nuestra vocación que no es otra que servir a aquellos que nos piden ayuda. Y el día 26 de marzo celebramos la misa de Cuaresma. Habitualmente es Eusebio, nuestro sacerdote coordinador, quien celebra la Eucaristía y el mini retiro, pero en esta ocasión fue Jesús, el párroco, quien la ofició por la indisposición de Eusebio.

Necesitábamos la Eucaristía. Cáritas como grupo lleva sin reunirse durante toda la pandemia, aunque sigue dando respuesta a los múltiples problemas que se presentan. Era preciso reunirnos, orar juntos, vernos en grupo.

La misa nos conmovió. Jesús nos recordó la llamada del Señor a esta labor que todos consideramos maravillosa. La humildad, a ejemplo de María, que necesitamos cuando nos acercamos a los hermanos. Y, sobre todo, la disponibilidad según la edad y las fuerzas de cada uno. La acción cuando y hasta donde se puede y la oración cuando los años o las circunstancias nos impiden otro tipo de colaboración.

Una vivencia espiritual 25, 26 y 27 de Febrero

Parecía que todo se ponía en contra de tener la oportunidad de unos Ejercicios Espirituales (Retiro Espiritual). Sólo estábamos apuntadas OCHO personas. Pero, gracias a nuestros Sacerdotes, que se mantuvieron firmes, NOS FUIMOS LOS OCHO, y dos Jesuitas, un Seminarista y un Diácono... Pero los deseos de todos de tener una nueva experiencia de Dios, la entrega de los Jesuitas y unidos en el mismo objetivo: ORAR, SENTIR A DIOS Y VIVIR LA PAZ Y LA ALEGRÍA de estar con Él y hacerlo en Comunidad, unido al ambiente de la Casa, la acogida y cuidados de las Hnas. Del Amor de Dios... hacía que se respirase la PAZ DEL PADRE, DE CRISTO Y DEL ESPÍRITU.

No son meras palabras, creo que transmito el sentir común de los OCHO. Además, incluso la decoración de la Casa acercaba al Dios-Amor; y la Capilla ya era el culmen: Cristo Pan de Vida, se palpaba en cada detalle del Retablo pintado cómo Cristo grande, inmenso, inacabable PAN DE LA HUMANIDAD que se deja triturar en la Cruz, que reverdece y florece en la Resurrección que ilumina el mundo.

Pocas Charlas y mucho silencio para ORAR, REFLEXIONAR Y ESCUCHAR A DIOS. Y la comida (aparte de magnífica y casera), nos hacía seguir sintiéndonos como UNO SOLO en el espíritu de los Ejercicios: “Búsqueda y Encuentro”.

Resumiendo, unos Ejercicios profundos, vivos en el Amor Fraternal, desde el corazón y la oración, donde Dios se nos hacía presente en cada detalle que nos rodeaba o en las reflexiones que nos hacían.

Si hubo algo negativo, yo no lo vi. Todos sabíamos cómo íbamos y a lo que íbamos. Encontrarse con Cristo es sólo cuestión de buscarlo, quererlo y sobre todo DESEARLO y que ÉL NOS ENCUENTRE.

¡Gracias a todos los que hicimos posible que estos días fueran verdaderamente maravillosos y la experiencia gozosa, con el deseo de vivir TODO ESTO en el día a día de nuestra vida familiar y comunitaria, hasta los próximos EJERCICIOS.

¡GRACIAS, SEÑOR, POR TÁNTO AMOR!

La "Pasión" vista a escala

Llevábamos tiempo con la intriga de “¿Qué podrá ser lo que se esconde debajo de unas telas al fondo a la derecha de la entrada en el Templo?”

Hoy entrevistamos a dos personas que llevan muchos años en nuestra Parroquia y que no se cansan de colaborar. Decimos esto por el gran trabajo que han realizado y con el que nos han sorprendido a todos.

Vemos desde hace unos días ya terminada la magnífica representación a escala de “La Pasión” que Paco y Antonio han hecho con las figuras de las distintas escenas del paso de nuestro Señor Jesucristo por Jerusalén.

Queríamos que nos comenten sus experiencias y dificultades en la realización de esta preciosa obra.



¿De dónde surgió esta idea? Todo empezó cuando nuestro Párroco nos enseñó las imágenes tan bonitas que tenía en su casa. Pensamos que se debía hacer algo para mostrarlas y que toda la Comunidad pudiera verlas. El año pasado se expusieron en el Templo de una forma sencilla, este año se pensó en realizar algo mucho más elaborado.

¿Cómo empezásteis? Paco comenzó en el mes de septiembre con los edificios, yo le vi en enero trabajando solo y me ofrecí para ayudarlo y ya continuamos juntos.

¿Habéis tenido muchas dificultades? Sí, al no ser técnicos, hemos encontrado bastantes dificultades, como por ejemplo, con la bomba de agua, la electricidad... en fin, nos dice Antonio, Paco lo ha sabido resolver.

¿Cuánto tiempo habéis tardado? Han sido muchos meses, a veces tienes que echar marcha atrás, porque tienes una idea y no te gusta como está quedando y vuelta a empezar.

¿Qué habéis querido representar exactamente? Sencillamente, la Pasión y Muerte de Jesucristo, el agua que está debajo de la Resurrección en sí representa la vida. No seríamos nada sin el agua en este mundo.

¿Qué sentimientos habéis experimentado en la realización de este trabajo? Los sentimientos han sido mutuos y muchos, de enfado, de impotencia... hemos llorado, también nos hemos reído. Tengo que dar gracias a Dios y al Párroco por permitirnos realizar este trabajo.

Nunca pensé, que colaborar con Paco en estos meses, me enriqueciese tanto espiritualmente, cada día me hacía pensar en los pasos de la Semana Santa, también en mi mujer Consuelo que es catequista, lo fácil que sería para ella explicar a los niños la Pasión viendo estas imágenes. A la vez, me ponía en el papel de Jesús en esos momentos de tanto dolor hasta llegar a morir en la Cruz.

Damos gracias a Dios, ha Jesús nuestro Párroco y a la Comunidad Parroquial por haber confiado en nosotros, y cómo no, por las inconveniencias sufridas durante todo el tiempo del montaje.

¿Os a unido realizar este trabajo juntos? “Para mí ha sido una experiencia muy agradable, haber podido colaborar con Paco nos ha unido más, hemos hecho este “Jerusalén” con mucha ilusión”.

“He tenido a Antonio aquí todos los días, me ha ayudado mucho, le he conocido mejor, aunque ya nos conocíamos de antes, hemos hablado de muchas cosas, del matrimonio, de la familia, de la comunidad, etc... Creo que esta experiencia me ha llevado a tener una mejor relación con Dios, con los demás y conmigo mismo”.

¿Qué diríais a las personas que quizás piensan que ellos no serían capaces de hacer algo así? *Que todo lo que se haga con ilusión y con ganas, al final se consigue.*

Después de terminar y ver el resultado, ¿Os gustaría repetirlo otro año? *A nosotros claro que nos gustaría, todo depende de lo que nos diga el Párroco y la Comunidad. También nos gustaría que se apuntara más gente, para dos es mucho trabajo y así también conoceríamos a otras personas de la Comunidad.*

Contemplando este trabajo, nuestra vista se recrea. Esta catequesis nos hace aflorar nuestros sentimientos, nos ayuda a recordar el paso del Señor con nosotros, y en definitiva nos hace revivir mejor la Semana Santa, tan importante para todos los cristianos.

Gracias Paco, gracias Antonio por regalarnos vuestro trabajo y vuestro tiempo.

La añoranza de una sonrisa



En la reunión de la Hoja Parroquial me pidieron que hablara de mi marido, Alejandro, recientemente fallecido. Me resistí un poco porque la herida todavía duele demasiado. Pero las razones acabaron por convencerme.

Alejandro sentía un cariño especial por Nuestra Señora de las Fuentes. Su devoción a María, siempre se colocaba cerca de su altar, aunque disimulaba diciendo que allí oía mejor, la ayuda de los sacerdotes, en especial la de Eusebio, porque era con quien había tratado más años, las oraciones comunitarias forjaron su vida espiritual y su fe, acercándole a un evangelio vivido. Y él se sentía muy agradecido por estas gracias recibidas.

Nunca formó parte de ningún Grupo, pero no hacía falta. A nadie le faltó su sonrisa, sus palabras de ánimo, su paz. Y le salían del corazón. Y cuando le llamó el Padre, recibió el ciento por uno. Vuestras manifestaciones de cariño por su persona y el apoyo a nosotros, su familia, seguro que le hicieron inmensamente feliz. Nos ayudaron mucho y lo siguen haciendo, porque también su familia, echamos de menos su sonrisa, su paz y su paciencia para llevar las dificultades GRACIAS.

Primeras reconciliaciones

Hola, soy un niño que va a hacer la COMUNIÓN.

El sábado 5 de marzo celebré mi primera reconciliación. Cuando llegué me sentí un poco nervioso, porque era mi primera confesión, pero después me fui con el sacerdote y me tranquilicé y le dije lo que había hecho bien y mal.

Cuando terminé, abracé a mi madre, y le di un beso a la distancia a mi padre y hermana.

GRACIAS. Enrique

Hola!! Somos una familia de la parroquia que en compañía de muchas otras tenemos la suerte de pertenecer a esta gran comunidad.

Estas líneas son el sentir de haber vivido la reconciliación de nuestro hijo con Cristo, ¡¡¡sentimiento inexplicable!!!

Te hace sentir vulnerable al ver a nuestros hijos, con su carita inocente, acercarse a algo desconocido para ellos; y al mismo tiempo deseosos y llenos de ilusión nosotros como padres de que llegue ese momento.

El corazón se nos encoge de felicidad cuando al fin les ves sonreír y piensas: “estamos yendo por el buen camino”.

Así mismo tenemos la gran suerte de mirar a nuestro alrededor y saber que estamos acompañados por todas las familias y que no estamos solos, que nuestros maravillosos catequistas nos ayudan también a guiarlos lo mejor posible, y no os imagináis la alegría y tranquilidad que esto nos proporciona.

La comunión de nuestro hijo, es y será un abrigo más para él. Esté donde esté sabemos que Dios lo protegerá y a nosotros nos llena de alegría el corazón.

Nuria, madre de Enrique

Gracias a Dios por abrirme los ojos III

Llegó el día 28 de Julio. Ese día ingresaba en el Hospital por la tarde, y por la mañana me fui a un rincón de esperanza, donde me habían enseñado quién era Dios. Fui acompañado de ella, mi pilar, de mi novia, a la capilla de mi Colegio, que mis monjitas me habían abierto porque sabían qué pasaba. Inma me recibió y no pude parar de llorar, estuvimos delante de Santa María Rosa Molas, encomendando esta aventura que nos tocaba vivir. Salí reconfortado, con miedo, todo iba muy rápido, no hacía más que rezar, sabía que estos podían ser los últimos momentos de mi vida.

Entré en el hospital, en mi casa, todos me conocían. Mis compañeros prepararon carteles, me estaban esperando, lloramos y lloramos sin parar. Y todo paso demasiado rápido. Ya son las 7 am. del día 29, ducha y a quirófano. Despedidas, “todo va a salir bien”... palabras. Tenía un ejército preparado: en quirófano, con Dios que se había vestido de cirujano y todos los ángeles que habíamos llamado; fuera de quirófano toda mi familia, amigos y amigos de la familia que lo habían dejado todo ese día para estar acompañándome. Jugaba la final de Champions con el Real Madrid en el Bernabéu.

Después de rezar, aparecieron los primeros ángeles: Mariví, una de las anestesistas y desde este momento una de mis madres; y el padre Domicio, que no me soltará la mano hasta que entre en el quirófano. A Mariví le di una de las cintas de la Virgen del Pilar y le pedí que no se la quitara. A Miguel, amigo mío, (el tercer anestesista que iba a estar en la cirugía) le pedí que rezase mucho cuando sacasen el tumor para que no fuese muy malo. Y Rafa, otro de los ángeles anestesistas que habían dejado sus vacaciones para venir a cuidarme ese día, me dijo que todo iba a salir bien.

Dos días antes ya me había confesado, y había recibido la unción de los enfermos. Y de nuevo el Espíritu a través de Antonio, uno de mis mejores amigos, se me presentó y me dijo: “Luis tu ya has hecho lo que tenías que hacer, te has confesado, has recibido el sacramento de la Unción, ahora todo depende de Él y nada de ti”. Palabras que me acompañarán el resto de mis días grabadas a fuego en mi alma.

Y de repente todo se apaga, y me entrego al sueño, viajo a mi capilla propia de la mano de ella, de mi novia, donde quiero rezar, gritar, decirle a Dios y a la Virgen que no me suelten la mano, que no puedo, que yo solo no puedo con esto, y... todo oscuridad.

Vagos son los recuerdos que tengo después, más lo que me han contado. Pero sí sé que cuando abrí el ojo pregunté por el tumor y me dijeron que era de bajo grado, eso eran buenas noticias por ahora. Estaba en la UCI, solo dormía entre ruidos y ruidos. Había pasado tantas veces por ahí como profesional, que me parecía absolutamente surrealista lo que estaba ocurriendo. Pero parecía que las cosas habían salido bien. Quedaban unas horas críticas y yo lo sabía, riesgo de sangrado, etc. Al tercer día a planta, las primeras horas habían ido bien, sin incidencias. Parecía que no tenía secuelas, un poco de inestabilidad tan sólo, pero podía pensar, podía moverme con precisión, mis manos de cirujano seguían funcionando. Mi habitación era una entrada y salida de gente que me conocía en mi “casa” con sonrisas y con alegría. Todo iba bien.

Y esto fue lo último que pude escribir en 2020. Después de las últimas palabras he cerrado el ordenador por un año, en el que no he podido enfrentarme a mi realidad... volvemos para dejar constancia cómo Dios me ha cambiado la vida.

Es diciembre de 2021 he terminado mis tratamientos. Después de la cirugía comenzó un camino de tratamientos que ha sido, para mí muy duro: 30 sesiones de radioterapia, un año de quimioterapia, nauseas diarias, vómitos, horas y horas sentado en el sofá. Llantos, miedo, abrazos, crisis, sensación de muerte... Pero estos 18 meses me han dejado muchas cosas buenas: a mi futura esposa con la que espero contraer matrimonio en unos meses, unos padres que lo han dado todo por mí, una familia que se ha desvivido por acompañarme y hacer de cirineos en los momentos más oscuros, a mis amigos de siempre, mis compañeros de trabajo, me faltan agradecimientos. He releído lo que escribí en 2020 muy por encima porque duele mucho. Pero sé dónde me quedé, ahora voy a contar qué pasó después.

Cuerpo entregado y sangre derramada

Al celebrar la Semana Santa conmemoramos el hecho de la Pascua del Señor. La tradicional devoción popular la recuerda y celebra asistiendo a los desfiles procesionales de nuestras ciudades y pueblos, cuyos pasos e imágenes nos retrotraen a lo acontecido en el pasado: la muerte y resurrección de Cristo. Pero con ser digna dicha devoción popular, por los sentimientos que suscita el mero recuerdo; los creyentes hemos de dar el salto a una fe más profunda por la que vivamos como actual y presente, real aunque misterioso, el hecho redentor de Cristo. La Eucaristía es su verdadero memorial, pues *“cada vez que comemos de su Pan y bebemos de su Cáliz, anunciamos su Muerte y proclamamos su Resurrección hasta que vuelva”*. La sublime grandeza eucarística se manifiesta en las palabras que en nombre y en la persona de Cristo pronuncia el sacerdote: ***“Tomad y comed todos de él porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros; tomad y bebed, este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la Alianza Nueva y Eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en memoria mía”***.

Por mandato del Señor, en cada Eucaristía, se realiza el sacrificio de la Cruz, ahora de modo incruento, pues Cristo ya vive resucitado y glorioso. El Señor, único y eterno sacerdote, se ofrece al Padre como víctima de salvación, entregando su vida y derramando su sangre por el perdón salvífico de todos y cada uno de los hombres.

El gran pensador Pascal en uno de sus “Pensamientos” ponía en boca de Jesús estas palabras: “Yo pensaba en ti durante mi agonía; he derramado determinadas gotas de sangre por ti”, haciéndonos ver que su pasión y muerte redentora trasciende el tiempo, llegando a cada hombre, a cada uno de nosotros. Por ello la Eucaristía se realiza como “acción de gracias” a Dios Padre por el don de su Hijo, que por amarnos, como dice S. Juan, hasta el “extremo”, padeció y entregó su vida, derramando su sangre hasta la muerte; y, resucitando, aniquiló nuestro pecado y nuestra muerte abriéndonos las puertas de la Vida Eterna y Gloriosa. Al celebrar la muerte y resurrección del Señor, la Iglesia, comunidad de fe, encuentra siempre su propia vitalidad, redescubriendo la vocación de pueblo de la Nueva y Eterna Alianza, peregrino por los caminos y entre las pruebas del mundo, hacia la comunión de Dios en la Jerusalén del cielo.

S. Pablo nos dice: *“Estoy crucificado con Cristo; y vivo yo, mas no yo es Cristo quien vive en mí”* (Gal 2,19-20). El sacrificio de Cristo se ha de convertir en nuestro propio sacrificio. Si Cristo entregó su vida por amor, quien participa de la Eucaristía ha de entregar también, identificado con Él, su vida por amor. Esto es lo que significan los dos mandatos que nos da, estrechamente ligados a su memorial: ***“amaos los unos a los otros como yo os he amado”*** (Jn 13,34) y en lavatorio de los pies, haciéndose esclavo, nos manda: ***“Si yo que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer lo mismo unos con otros”***. Por tanto la Pascua del Señor, celebrada en cada Eucaristía, nos interpela para que uniéndonos a Cristo, de cuyo corazón brota la

misericordia, el perdón y la alegría de la salvación, lo hagamos presente, llenando de luz el mundo, mediante el amor y el servicio a nuestros hermanos, especialmente los pobres y cuantos sufren por cualquier causa. . Donde quiera que en nuestro caminar nos encontremos un rostro con la dignidad humana desfigurada o manchada por el pecado, hemos de ponernos a su lado, como Cristo y con Él, entregando amor, acogida, consuelo y esperanza.

Unidos a Cristo crucificado y glorioso digámonosle: “Es mi Pascua Eucaristía - cuando por entrega muero - que vivir tu vida quiero - y al vivirla cada día - repartirme yo a porfía - en amor a mis hermanos; - cuanta gloria el ser cercanos - quienes sufren y padecen - pues más que nadie merecen - la caricia de tus manos”.

Jesús García-Rayó

Sembradores de Paz

Imágenes sobrecogedoras: edificios destruidos, devastación, muertos, gente huyendo, caras de miedo, de angustia... ¡cuánto sufrimiento! Cuando vemos la guerra lejos, en Asia o en África, nos parece ¡tan distante!, pero aquí, en Europa, ¡en Ucrania! ¡Tan cerca! No nos lo acabamos de creer. Salimos del shock de la pandemia y entramos en otro peor: ¡la guerra! Nos preguntamos: ¿Pero qué está pasando?



La paz, la paz del espíritu y la paz de las naciones. Siempre tan deseada y tan presente. En el saludo de Jesús, “*la paz esté con vosotros*”, de los hebreos, *Shalom*, de los árabes, *Salam*. Y en las despedidas, “*vete en paz, id en paz*”...

La paz social es lo contrario de la guerra. Es un verdadero valor en nuestra sociedad actual. Pero ¿hay algo más difícil que la paz? El diálogo y el entendimiento mutuo contribuyen a la paz, pero no olvidemos que, como decía San Juan Pablo II: «*No hay paz sin verdad y justicia, no hay justicia sin perdón*». O Martin Luther King, que escribió en su Carta de Birmingham, escrita en prisión: «*La verdadera paz no es simplemente la ausencia de tensión: es la presencia de justicia*».

Dejando al margen la geopolítica y los intereses y conflictos de las superpotencias, cada uno de nosotros, desde nuestra ubicación, ¿no deberíamos de preguntarnos qué puedo yo hacer por la paz? Quizá dejar de odiar, aunque sea a “teledistancia”, abandonar la indiferencia y el egoísmo, desechar la violencia en cualquier circunstancia, buscar y amar la justicia y la reconciliación, y sobre todo confiar en Jesús, que nos ayude a desterrar la desesperanza y el miedo.

Unámonos a la invocación del Papa Francisco a María:

¡Reina de la paz, obtén para el mundo la paz! ¡Seamos sembradores de paz allá donde estemos!



CAMPAÑA POR EL EMPLEO 2022



**MÁS QUE UN CONTRATO.
TRABAJO DECENTE.**

CAMPAÑA POR EL EMPLEO 2022



“UN TRABAJO DECENTE”

Cáritas en este año 2022, para su Campaña del Paro, mejor dicho, en su Campaña por el Empleo, que se celebrará el día 24 de abril, pone de manifiesto una verdad indudable: “ No todo suma, cuenta, ni vale. Más que un contrato. UN TRABAJO DECENTE. Este lema habla de la situación que vivimos. Primero la pandemia: dos años de penuria laboral. Y ahora las nuevas circunstancias: una guerra que amenaza con trastornarlo todo. La precariedad laboral, se ha convertido para muchos hermanos en un modo de vida del que ven muy difícil salir.

El Papa Francisco nos advertía en plena crisis del coronavirus: “*La pandemia ha dejado al descubierto la difícil situación de los pobres y la gran desigualdad que reina en este mundo*”. Las discriminaciones económicas llevan aparejadas también discriminaciones humanas, injusticia social, desigualdad de oportunidades y marginación. La pandemia aún continua, aunque va decayendo, pero la difícil situación laboral que sufren muchas personas amenaza con convertirse en crónica.

El informe FOESSA nos dice que en la Comunidad de Madrid hay un millón y medio de personas en situación de exclusión social. ¿Qué podemos hacer? No es posible acabar con el problema, pero sí colaborar con una ayuda generosa y con oraciones para que el empleo implique a la Iglesia, la Administración, los Empleadores, los Sindicatos, etc.

Desde Cáritas, a través del Servicio Diocesano de Empleo (SOIE), hacen una labor de Orientación e Información y Capacitación para el empleo, con cursos de diferentes oficios y acompañamiento personalizado. Y ofrecen microcréditos a las personas que, presentando un proyecto viable, quieren abrir su propio negocio.

Las empresas de inserción son otra realidad. Su lema es: “enseñar a trabajar trabajando”. Y así nacieron Asiscar, empresa de mensajería y pequeñas mudanzas; Carifood de restauración y catering; Textil empleo, para la recogida de ropa en los contenedores, el reciclado posterior y venta de ropa de segunda mano en sus tres tiendas.

Para todo ello, Cáritas necesita nuestra ayuda económica. Las colectas del sábado 23 de abril por la tarde y las del domingo 24, servirán para ayudar a estos hermanos que están en el paro y buscan desesperadamente un trabajo.

LOS JÓVENES



Un mes más, aprovechamos este espacio de la Hoja para ponernos al día del desarrollo del curso en el Grupo de Jóvenes de la Parroquia. Y si hay dos palabras que pueden definir este pasado mes de marzo para el Grupo de Jóvenes son oración y vocación.

El fin de semana del 13 al 15 de marzo, veinte Jóvenes del Grupo tuvimos la suerte de compartir unos ejercicios espirituales en la Casa de Oración de La Cerca, en Los Molinos. Los ejercicios, que fueron dirigidos por el Padre Antonio Bohórquez Sj, fueron para

nosotros una oportunidad para dejar atrás el ruido y las prisas del día a día para entregarnos, desde el silencio y la contemplación, al encuentro con el Señor.

A través de los distintos puntos de oración, nos acercamos a la figura de Jesús desde distintas facetas y pasajes del Evangelio: *Jesús maestro*, *Jesús sanador*, *Jesús liberador* y *Jesús nuestro Señor*. También pudimos, mediante las reglas de discernimiento de San Ignacio, poner palabras a momentos que todos atravesamos a lo largo de nuestro camino de fe y de vida: la consolación y la desolación. Profundizar en estos dos términos que plantea San Ignacio en las reglas de discernimiento, nos sirvió para aprender a gestionar tanto los momentos del camino en que sentimos una gran cercanía a Dios como aquellos momentos en los que nuestra Fe titubea algo más y nos sentimos algo más distantes del Señor.

Este fin de semana de Ejercicios ha sido sin duda una gran oportunidad para profundizar en nuestra relación con Dios y para ponernos a disposición de los planes que Él tiene para nuestra vida. Os pedimos también vuestra oración para que estos Ejercicios Espirituales den fruto en nuestro día a día.

También hemos podido profundizar en nuestra vocación y en los planes de Dios para nuestra vida, gracias a la visita y el testimonio de Cristina García, miembro de la Comunidad de Las Fuentes, a la que todos seguro que conocéis. Gracias a su testimonio de servicio a la Comunidad desde distintas necesidades de la Parroquia (Catequesis, Campamentos, preparación de las Celebraciones en el Grupo de Liturgia...) aprendimos que todos podemos aportar nuestro granito de arena a la Parroquia y a la Iglesia poniendo nuestros dones al servicio de la Comunidad.

Para nosotros, como Jóvenes, es muy importante tener referentes como Cristina, que son un modelo a seguir para seguir construyendo, sosteniendo y cuidando la Comunidad que formamos en la Parroquia de Nuestra Señora de Las Fuentes. Damos gracias a Dios por su labor y por la de tantas otras personas que, como ella, se entregan día a día al Señor a través del servicio a la Comunidad.

Os seguiremos contando cómo avanza el curso de Jóvenes en el próximo número de la Hoja Parroquial. Hasta entonces, ¡Cuidaos mucho!



CONTACTA CON NOSOTROS EN LA PÁGINA WEB DE LA PARROQUIA Y PINCHA EN BUZÓN DE SUGERENCIAS o directamente con los sacerdotes o el equipo de la Hoja Parroquial

www.parroquialasfuentes.com